

LA BIBLIOTECA MUNICIPAL "MIGUEL DE CERVANTES" CINCUENTENARIO DE SU CREACIÓN

*Manuel José Villegas Lirola
Diplomado en Biblioteconomía y Documentación*

ORÍGENES

Los primeros pasos para la creación de una biblioteca municipal en Berja datan de principios de este siglo. En septiembre de 1909 el Alcalde recibió una donación anónima procedente de un señor fallecido dos meses antes en Alicante, que había decidido entregar al municipio sus libros, reunidos en ocho cajones, "para iniciar la formación de una biblioteca para uso de sus vecinos". Ante este hecho el Ayuntamiento construyó un estante para colocarlos, sin ir más allá.¹

Los años transcurrieron sin que se llevase a cabo el proyecto del anónimo personaje, y la necesidad de crear una biblioteca llega a recogerse, en mayo de 1918, en el semanario local "Gente Nueva". Relacionado con el tema, el 12 de octubre de 1928, se celebró en el Colegio de Segunda Enseñanza Nuestra Señora de Gádor la fiesta del libro y de la raza.²

Pasarían treinta años hasta que, en agosto de 1940, el Alcalde tomó cartas en el asunto: "Es necesario -decía- la creación de una Biblioteca Municipal y siendo este Ayuntamiento netamente Falangista procede encargar a la Delegación de Prensa y Propaganda su organización". Para ello proponía unas bases entre las que se encontraban la "cesión por el

Ayuntamiento con derecho de uso para Biblioteca de la estantería existente en las oficinas bajas con sus libros incluidos, previo catálogo", estantería que había sufrido alguna pérdida durante la Guerra.

En realidad no se trataba propiamente de una Biblioteca Municipal sino de un acto político, con una evidente finalidad propagandística, al permitir la entrada al personal de falange "y designación de horas en ciertos meses del año a todo el que quiera utilizarla aún sin ser falangista, ya que la ventaja en su servicio es buen argumento para espíritus indecisos"³.

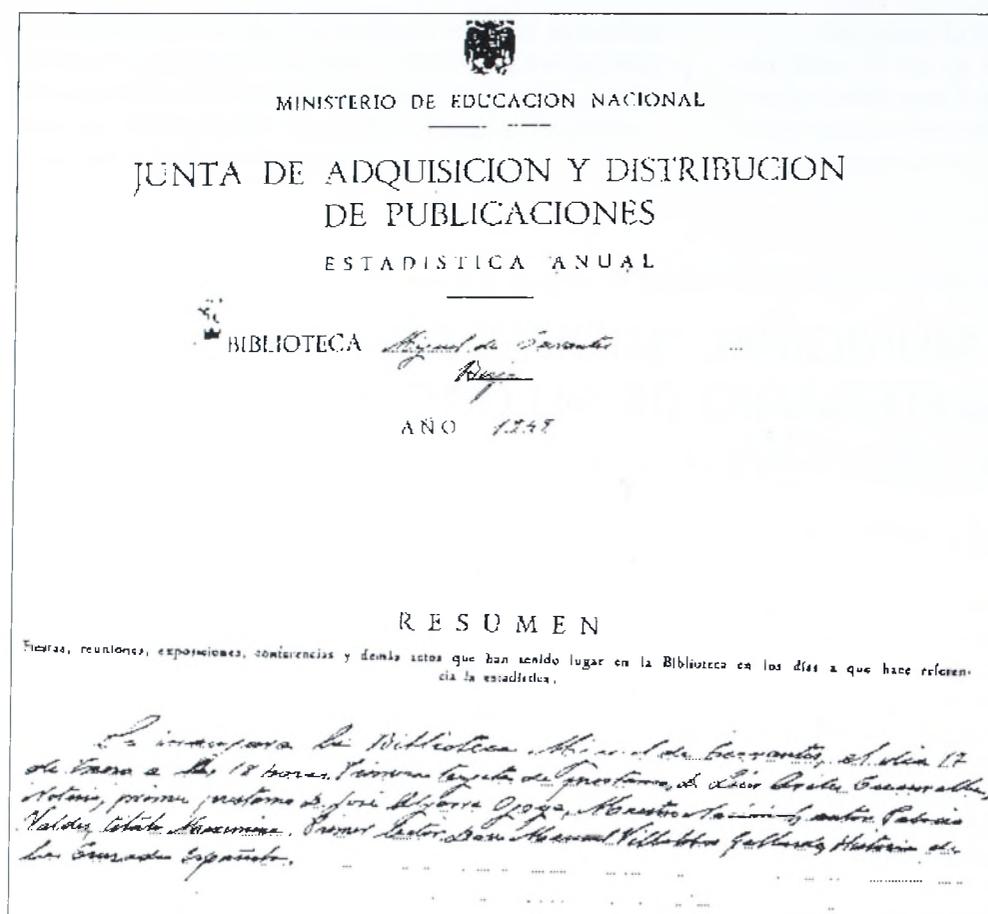
La biblioteca, tal como la conocemos hoy, nació en 1947. En el pleno de 16 de agosto el Alcalde señaló "la conveniencia e incluso la necesidad de ir rápidamente a la creación de una Biblioteca Municipal", dada la importancia de la ciudad. Por unanimidad acordaron en la misma sesión "Crear la Biblioteca Pública Municipal de esta ciudad de Berja, la que se denomina `Biblioteca Pública Municipal Miguel de Cervantes` en atención a que lleva el nombre del mayor de nuestros ingenios, el Paseo principal de esta Población", donde quedó establecida.

De la constitución se dio cuenta a la Junta de Intercambio y Adquisición de Libros para Bibliotecas (J.I.A.L.) en Madrid. En la misma sesión se nombró la primera Junta de la Biblioteca formada por Luis Avilés Cucurella (Alcalde), presidente; Antonio Moreno Ca-

¹ Acta de la Sesión de 30 de octubre de 1909, AMB libro 10.

² "Gente Nueva" de Berja, 19 de mayo de 1918. Acta de la Comisión Municipal de 12 de octubre de 1928, AMB libro 48.

³ Actas de las Sesiones de 23 de agosto y 7 de noviembre de 1940, AMB libro 25.



Estadística de 1949, donde se da cuenta de la inauguración de la Biblioteca, primer préstamo y primer lector.

retero (maestro nacional, director del Grupo Escolar y concejal), vicepresidente; Antonio Martín Martínez (coadjutor y profesor del colegio de segunda enseñanza), tesorero. Como Vocales figuraban Eloy Martín Carmona (maestro nacional, director del colegio de segunda enseñanza, en representación de FET), Gregorio Redondo Godoy (en representación de la Delegación Sindical local), Francisco Cervantes García (interventor del Banco Central), Gabriel González Rodríguez (médico) y Vicente Grau Linares (registrador de la propiedad). Como secretario actuaba el de la corporación, Joaquín Maldonado Cazorla.

A los pocos días se remitía una solicitud de libros a la (J.I.A.L.); en la misma se adjuntaba la certificación de creación de la Biblioteca, la Junta constituida, número de habitantes y un plano del local en donde se iba a instalar⁴.

La puesta en funcionamiento tuvo que esperar un poco hasta conformar un número suficiente de libros. En 1948 la J.I.A.L. contestó a la demanda enviando mil quinientos volúmenes. De forma oficial la Biblioteca fue creada por Orden Ministerial de 23 de abril de 1949, día del libro,⁵ aunque para entonces ya estaba funcionando, pues lo hizo a las 18 horas del 17 de enero de 1949.

Fue nombrado encargado de la Biblioteca el funcionario municipal Aquilino Godoy Ibarra, quien sólo estuvo un año a su cargo, en enero de 1950 fue aceptada su renuncia "por la imposibilidad de atenderla sin perjuicio de sus intereses particulares", fue sustituido por la Señorita Rosa Martín Vázquez, con una asignación anual de 3.000 ptas.⁶

La primera tarjeta de préstamo fue la del entonces Alcalde, don Luis Avilés Cucurella, el primer préstamo correspondió al maestro na-

cional don José Algarra Ogalla (sustituto de don Antonio Moreno Carretero en la dirección del centro escolar y en la Junta de la Biblioteca), retiró la novela Maximina de Armando Palacio Valdés y la primera consulta en sala correspondió a don Manuel Villalobos Gallardo, la obra Historia de la Cruzada Española.

Según consta en el Libro de Registro de Entrada de Obras, la primera de ellas que pasó a formar parte del fondo de la Biblioteca fue la escritura y el libro de O. Weisej, procedente de los fondos remitidos por la J.I.A.L.

Desde sus comienzos la Biblioteca se convirtió en un importante centro cultural tanto para la ciudad como para la provincia; la aceptación y utilización de la misma fueron tales que hubo de habilitarse una segunda sala de lectura.

⁴ Acta de la Sesión de 16 de agosto de 1947, AMB libro 31.

⁵ Boletín Oficial del Estado número 137, de 17 de mayo de 1949

⁶ Actas de Sesiones de 15 de septiembre de 1948 y 19 de enero de 1949, AMB libro 32; Acta de la Comisión Municipal de 21 de enero de 1950, AMB libro 52.

Durante el primer año de existencia la Biblioteca atendió a un total de 7.856 lectores, que realizaron 8.543 consultas en sus salas y retiraron en préstamo 2.762 obras.

Los fondos más utilizados fueron las revistas y la prensa de las que se disponía de una veintena de títulos; los autores más leídos, Palacio Valdés, E. Wallace y Wenceslao Fernández Flores. Junto a esta literatura de evasión fueron abundantes las consultas de tratados sobre oficios varios: carpintería, cerrajería, metal, agricultura, etc., de los que se conservan gran número. El público infantil mostró gran predilección por la historia y biografías de personajes ilustres, en particular libros de la Colección Araluce.

Reflejo del esplendor e importancia cultural de la Biblioteca en estos primeros años fue el destacado número de personalidades de todos los ámbitos -judicatura, clero, comercio, banca, cultura- que la visitan, las alabanzas y felicitaciones de que es objeto, llegando a calificarla de orgullo para la ciudad.

Ejemplo de estas afirmaciones es el acto que se celebró el 16 de octubre de 1949, entrega de los premios del certamen literario organizado con motivo de las tradicionales fiestas. Presidido por don Luis Avilés Cucurella formaban parte del jurado doña Celia Viñas Olivella (Catedrática de Literatura del Instituto de Enseñanza Media de Almería), don Hipólito Escolar (director de la Biblioteca Pública Francisco-Villaespesa, luego llegaría a serlo de la Biblioteca Nacional y autor de numerosas obras sobre el mundo del libro, las bibliotecas y los tesoros bibliográficos en ellas depositados), don Eduardo Molina Fajardo (director del diario "Yugo", antecesor de "La Voz de Almería") y don Rafael Martínez de los Reyes (Delegado Provincial de Educación Popular).

Durante el acto los distintos autores premiados leyeron sus trabajos. Enrique Villalobos Torres y Juan López González las Vicisitudes históricas de Berja; Sixto Espinosa Orozco su Del gusto a España; Eladio Guzmán Hernández, maestro nacional de Canjáyar, autor de diversas obras sobre los pueblos y gentes de Almería -el almeriense- que hizo amistad con don Miguel de Unamuno, leyó De amor y Caridad. Finalizó la sesión con la lectura por Celia Viñas de uno de sus trabajos literarios, seguido del preceptivo discurso del Alcalde, quien habló sobre el significado del certamen y la importancia de la Biblioteca para la cultura local.

LUCES Y SOMBRAS EN EL TRANSCURSO DEL TIEMPO

En las décadas de los cincuenta y sesenta la Biblioteca acrecentó su fondo bibliográfico al tiempo que aumentaba el número de usuarios. Exposiciones de dibujos, pinturas de artistas (entre ellos Miguel Salmerón Pellón) y trabajos de escolares virgitanos eran acogidas en el centro al igual que charlas sobre el papel del libro en la educación y formación -radiadas algunas por la Emisora Municipal, que daba noticias sobre las novedades ingresadas en la Biblioteca-.

En 1969 ante la necesidad del Grupo Escolar del espacio ocupado por la biblioteca el Ayuntamiento propone su traslado, a pesar de la disconformidad mostrada por los responsables provinciales y nacionales en la materia, a los bajos del ayuntamiento.

Era menos costoso que preparar un edificio de nueva planta. Se aprovechó todo cuanto se pudo. En este sentido se pidió al arquitecto municipal que redactara un proyecto para que "se aprovechen las estanterías, mobiliario y demás instalaciones que tiene la Biblioteca actualmente y en plan de máxima austeridad se realice el traslado indicado⁷. Las notas más reseñables de esta nueva ubicación fueron el continuo incremento de fondos, consultas y beneficiarios del préstamo a domicilio.

En 1975 se produjo el cambio de la persona al frente de la Biblioteca pasando a ocupar la plaza, según acuerdo de la Comisión Permanente del Ayuntamiento de 6 de febrero, doña María del Rosario Martín Megias.

El local se mostró insuficiente para acoger el constante aumento de fondos y usuarios, un mobiliario anticuado e inadecuado, un sistema de clasificación en desuso (número currens), eran razones suficientes para ofrecer una imagen caótica del servicio.

Esta situación llevó en los ochenta al grupo de concejales socialistas, representados por el Concejal Delegado de Cultura José Ruiz Fernández, a presentar una moción con el fin de proceder a una urgente renovación. Los puntos más importantes de la moción eran: traslado a un edificio idóneo, petición de mobiliario y asesoramiento técnico al Centro Coordinador Provincial de Bibliotecas y la creación de la

⁷ Actas de la Sesión de 12 de agosto de 1969, AMB libro 37.

Nº	FECHA DE ENTRADA	AÑO	AUTOR	TÍTULO	CLASIFICACIÓN	EXTENSIÓN	VALOR	NÚMERO DE VOLUMENES	NÚMERO DE FOLIOS	ENCUADERNADO	PROVENIENCIA
1	20 de octubre	1948
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30

Primera página del Libro Registro de Entrada de Libros, iniciado el 20 de octubre de 1948.

plaza de bibliotecario. Algunas cosas se lograron. Mediante Resolución de 15 de mayo la Junta de Andalucía cedió con fines culturales el inmueble.⁸ La nueva ubicación, nuevo mobiliario, etc., animaron e impulsaron una serie de acontecimientos que pretendían que la Biblioteca volviese a ocupar, en la oferta cultural, formativa, informativa y de ocio de Berja el lugar destacado que merecía.

Un año antes, el 18 de febrero de 1984, se había constituido la Junta de la Biblioteca municipal. Al acto presidido por el Alcalde Manuel Ceba Pleguezuelos, asistieron el Director Provincial del Centro Coordinador de Bibliotecas José Castillo Cano, el Concejal Delegado de Cultura José Ruiz Fernández y un grupo de lectores; Teresa Frías García, María del Carmen Baños Pérez, Valeriano Sánchez Ramos y Bernardo López Terres, actuando de secretario José Sedano Moreno.

En todas las reuniones, en sus dos años de existencia, se manifestó el caos reinante en la Biblioteca, la necesidad de aprobar presupuestos para su actualización y mantenimiento, contratación de un bibliotecario profesional y la organización de actividades culturales que tuvieran como protagonistas el libro, la lectura y la propia Biblioteca. Fruto de este interés fueron las exposiciones bibliográficas organizadas en los meses de mayo de 1984 a 1986 que

tuvieron, como carteles anunciadores, la reproducción de las portadas de diferentes periódicos de Berja (Gente Nueva, El Eco de Berja y El Adelanto de Berja).

El traslado de los fondos desde los bajos del Ayuntamiento al nuevo local, fue llevado a cabo entre marzo y abril de 1986 por José-Leonardo Ruiz Sánchez (con la desinteresada colaboración de alumnos del Instituto) quien, motivado por su inquietud personal y profesional, había ya afrontado con éxito la puesta en marcha, ordenación y reorganización del Archivo Municipal de Berja.⁹

La Biblioteca reabrió sus puertas, en la nueva sede, a las 12,30 de la mañana del 23 de abril de 1986, con la intervención del Delegado Provincial de Cultura José María Ortega García, el Delegado Provincial de Educación Vicente Abad Montes y el Alcalde Manuel Ceba Pleguezuelos.

La labor de trabajo interno por parte de José-Leonardo consistió en la organización de los fondos -conforme a la C.D.U.-, creación de una sala para fondo infantil y juvenil y de secciones individuales de novela, teatro, poesía; habilitación de un espacio propio para publicaciones periódicas; un espacio para fondo local con obras de Andalucía, Almería y Berja; creación de un depósito de acceso cerrado con

⁸ Boletín Oficial de la Junta de Andalucía número 62, de 15 de junio de 1985

⁹ Trabajo que puede seguirse en su obra Guía e Inventario de los Archivos Municipales de Berja y Benívar.

el fondo más antiguo dando a la Biblioteca una imagen dinámica.

EN LA ACTUALIDAD

El temporal que azotó a Berja el pasado invierno produjo, entre otros, importantes daños en el edificio de la Biblioteca lo que ha obligado a un nuevo traslado realizado por quien suscribe estas líneas.

El primer contacto con la Biblioteca fue una nefasta e inesperada sorpresa, me encontré ante un almacén de libros; la desidia, el desconcierto y el desorden eran dueños del servicio. Este primer reconocimiento me obligó a plantearme como tarea más urgente a desarrollar la de un inevitable expurgo. Fondos sin valor, obsoletos, desfasados y muy deteriorados se entremezclaban junto a otros útiles, privando a la sección de libre acceso de su finalidad primordial: el acceso de forma sencilla y rápida a la información. Los libros estaban hacinados en los estantes, se había perdido la homogeneidad en la organización original, se mezclaban unos fondos con otros, ofreciendo una sensación fatal de agobio y desorden. Revistas y periódicos estaban amontonados sin orden ni cuidado alguno, amarillentos, en avanzado estado de deterioro, sirviendo únicamente como cobijo y alimento a insectos.

La primera medida, ante tal panorama, fue deshacerse de todo este montón de prensa, considerando la facilidad que existe para recuperar información de este tipo al encontrarse microfilmada en la Diputación Provincial o en la Hemeroteca de la Biblioteca Pública Francisco Villaespesa.

Se han dado de baja alrededor de trescientos libros, los peor conservados y sin valor bibliográfico, informativo educativo o bibliófilo; y se han traspasado al depósito cerrado otro conjunto de obras, antiguas ya, pero con valor.

Con esta operación, nunca llevada a cabo durante los casi cincuenta años de existencia de la Biblioteca, se persigue facilitar el acceso a la información, evitar que fondos no activos entorpezcan tal fin y crear espacio para la inclusión de nuevos fondos. No podemos olvidar que la función de la Biblioteca es facilitar el acceso a la información; jamás debiera concebirse ésta como mera expendedoría o almacén de libros, cuya fuerza motriz sea la rutina,

Por lo que se refiere a las tareas de gestión interna, clasificación, catalogación, catálogo de la Biblioteca, Registro de obras ingresadas, registro de usuarios beneficiarios del servicio de préstamo..., el

panorama era aún más desalentador: libros sin registrar, otros en los que su numeración no concuerda con la del libro de registro, enorme número de obras sin catalogar, estantes desorganizados, desconocimiento del número de prestatarios, catálogo atascado de fichas sin orden que lo convierten en un simple mueble, reclamaciones de estadísticas... En definitiva una sin razón de hechos que no permiten conocer con fiabilidad el número de obras de la Biblioteca, cuántos libros se prestan anualmente, cuántos usuarios la utilizan...

Estas son operaciones que el tiempo que requieren y la necesidad de no retrasar por más tiempo su reapertura nos ha llevado a posponerlas por el momento,

La inauguración de las nuevas instalaciones de la Biblioteca sita en la C/Romero de Torres tuvo lugar el 15 de noviembre de 1997 a las 21 horas, dentro de los actos de la VI Feria del Libro Antiguo y de Ocasión, contando con la presencia de la Delegada de Cultura D^a Martirio Tesoro Amate, el Alcalde D. Manuel Ceba Pleguezuelos, la Concejala del área de Bienestar social D^a. Carmelina Cabrera Cabrera y el Concejala de Cultura D. Ricardo Sánchez Benavente

Las características del nuevo servicio de Biblioteca son las siguientes:

- Edificio: Ocupa los bajos del que fuera originalmente Hogar Rural del Frente de Juventudes, recientemente remodelado por la Escuela Taller de la ciudad. Aunque la nueva ubicación pierde respecto a la anterior su cercanía con los centros escolares, ahora se encuentra en el centro de la ciudad, próxima a otra institución cultural de singular importancia, la Casa de la Cultura y Juventud.

Dispone de un amplio salón de 125 m² en el que, mediante mobiliario y conforme a la distribución arquitectónica del mismo, se articulan de forma independiente las áreas de atención al público y servicio de información al usuario, sección de publicaciones periódicas, fondo infantil y juvenil, despacho del bibliotecario, depósito de fondo antiguo -de acceso limitado-, sección de Andalucía con un apartado especial para la provincia de Almería y Berja, sección de fondo general (organizada según la C.D.U.) y las secciones de creación literaria (poesía, novela, teatro) y biografías. Se ha creado una sección de obras de referencia: atlas, anuarios, diccionarios, enciclopedias... para resolver las demandas puntuales de información de los usuarios.

- Fondos: Cuenta la Biblioteca con un número aproximado de once mil volúmenes, de los cuales cuatro mil pertenecen al depósito de fondo antiguo y valiosos, libros que por su valor bibliófilo se mantie-

nen ajenos al servicio de préstamo. Entre ellos merece destacar: la Vulgata latina de Felipe Scio de San Miguel, cinco tomos de 1848; el Diccionario Latino-Español reformado de Valbuena de 1853; el Diccionario enciclopédico de la Lengua Española de 1870; una segunda edición de la Historia de la Cruzada Española de 1940; un ejemplar de Canción tonta en el Sur de Celia Viñas, firmado y dedicado a la Biblioteca por su autora, con fecha de 8 de mayo de 1949; en el ámbito local la obra Antecedentes históricos de la Ermita de Ntra. Sra. de las Mercedes, por J. B. Barrionuevo, de 1959. Igualmente dispone de una considerable colección de revistas y publicaciones periódicas, unos noventa títulos sobre distintas materias.

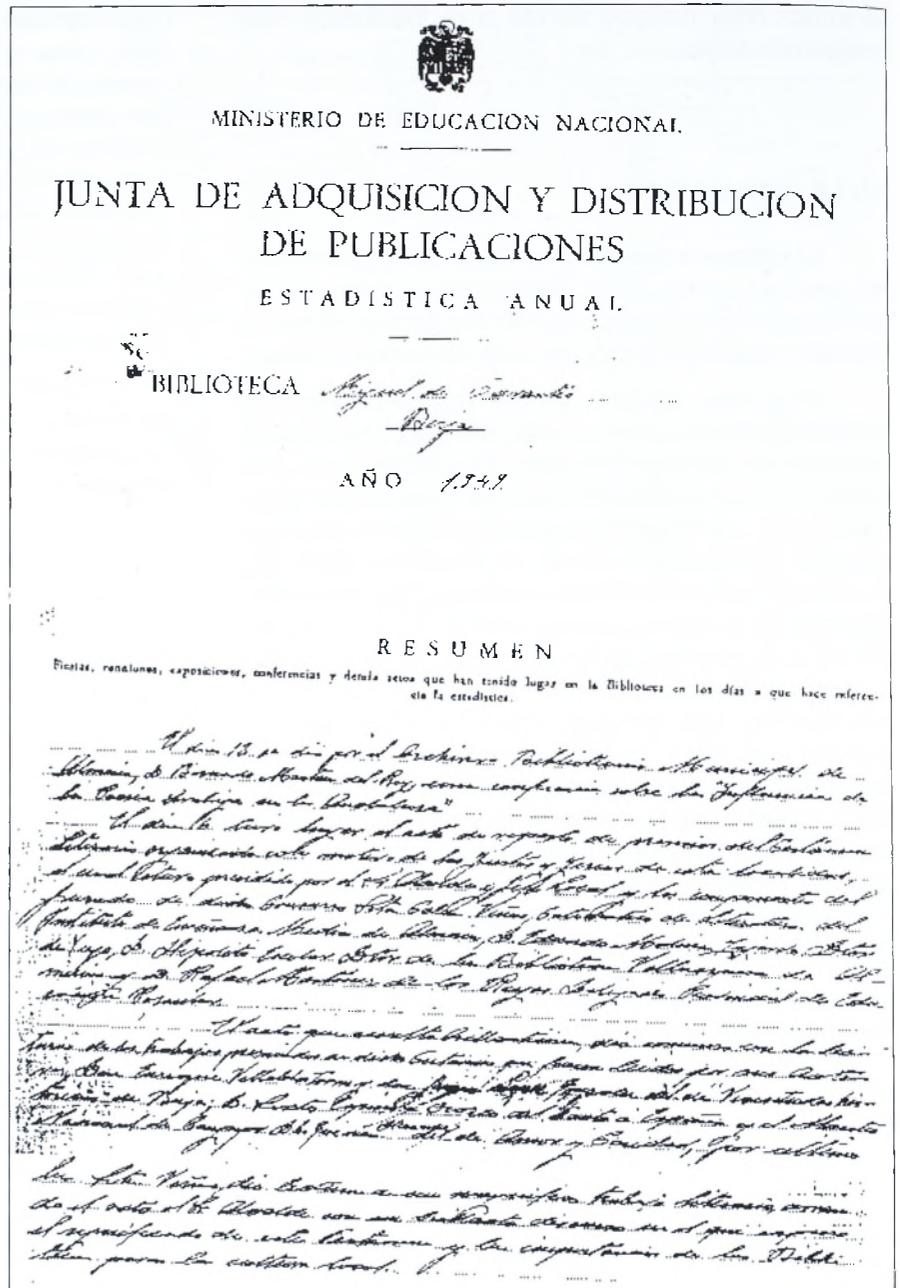
- Servicios. En función de su distribución organizativa, la Biblioteca ofrece servicios de:

a) Servicio de información y atención al usuario que incluye el teléfono del centro para responder a consultas exteriores, mostrador de préstamo y paneles donde se explica el modo de acceder a la información.

b) Sección de Referencia. Formada por el catálogo de la Biblioteca, diccionarios, enciclopedias, anuarios, atlas...para atender las demandas de información.

- Servicio de lectura en sala. Dispone de treinta puestos de lector infantil-juvenil y veinticuatro en la sección general, con grandes mesas para hacer cómoda la consulta de fondos en la propia biblioteca.

d) Servicio de préstamo a domicilio. Permite el acceso a la colección sin tener que ceñirse al horario de apertura del servicio. Para hacer uso del mismo sólo es necesario obtener la tarjeta de lector de la Biblioteca, gratuita, basta con la presentación del DNI -caso de menor de catorce años autorización de una persona que se responsabilize- y una foto tipo carnet. Su obtención permite sacar hasta dos obras durante un máximo de quince días.



Actividades desarrolladas en 1949.

CONCLUSIÓN Y VALORACIÓN PERSONAL

La Biblioteca se encuentra inmersa en un período de renovación, que debe afectar no sólo a la colección sino también a la propia concepción de funciones y servicios a desempeñar por ella. La Biblioteca sólo se justifica si se utiliza, hay que conseguir que el libro llegue al lector. El interés por ella se demuestra con una adecuada dotación de

